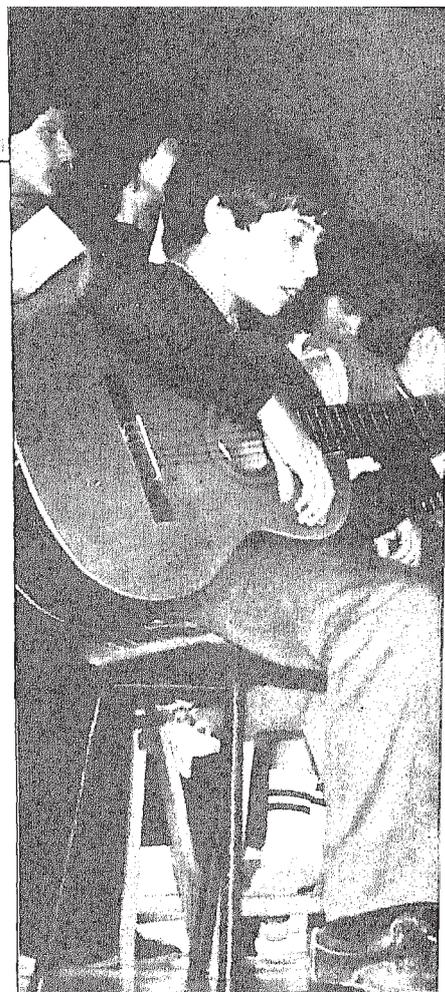


Albarracín y Alcorisa

## Centros rurales de Teruel

*Con la ponderación de un excelente profesional, el Inspector Jefe de Educación Básica de Teruel, Pablo Antonio Crespo, nos hacía hincapié en tres lemas, tres escuetas consignas en favor de una escuela rural arraigada a su medio, al propio pueblo, a la localidad, a la tierra, esa tierra que guarda nuestros sentimientos más personales y tempranos: Aprender haciendo, aprender observando y aprender viviendo. Son los tres grandes principios pedagógicos que mueven a los CRIET (Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel), centros que han sido impulsados por Pablo Antonio, «contando con el apoyo incondicional del Director provincial de la capital aragonesa, así como el de otras entidades públicas y privadas».*



Niños y niñas en el acto de clausura de una de las convivencias de Alcorisa.

COMO consecuencia del bajo índice de natalidad, los pueblos de Teruel se ven influenciados por un claro envejecimiento de la población y una merma considerable en cuanto al número de habitantes. A esto hay que añadir la amplia extensión de la población con sus 15.000 kilómetros cuadrados, que repartidos equitativamente, correspondería a razón de un kilómetro cuadrado por cada 10 habitantes.

Esta situación ha determinado, con datos del curso 1982-83, que la mayoría de los centros públicos de EGB en la provincia sean centros incompletos. Las cifras del citado año reflejan **un total de 185 de estos centros, que vienen a representar el 78 por 100 del total de la provincia, de los que 100 son escuelas unitarias y 76 están compuestos por 5 o menos unidades.** En estas escuelas, como en otras del resto de nuestro

país, se vienen arrastrando una serie de carencias en cuanto que los programas no están adaptados a su situación real, así como la falta de un mínimo material didáctico y de medios personales y económicos que imposibilitan la realización de una serie de tareas de aprendizaje.

La economía rural en Teruel es pobre en recursos por la aridez de la tierra y el clima seco y frío. El medio sociocultural es



***Desde el pasado curso sus claros planteamientos acerca de la escuela rural y más concretamente de la situación específica de Teruel se han visto transformados en experiencia en dos puntos incomparables de la geografía turolense: Albarracín y Alcorisa.***

también pobre en medios y servicios públicos como los higiénico-sanitarios, comunicaciones, culturales y recreativos.

Tanto la **escuela rural como los centros incompletos**, rasgos que marcan la realidad escolar de Teruel, presentan dos características definitorias muy positivas «que nos exigen señalar como principio o presupuesto básico fundamental la necesidad de plantearnos la existencia y permanencia de nuestra reali-

**dad escolar**», —nos decía el inspector jefe.

Es fácil demostrar que a través de la escuela arraigada a su medio se puede promover el conocimiento y amor a la propia tierra, a la localidad, al propio pueblo; sin embargo, para Pablo Antonio, «esta permanencia de la escuela en la propia localidad podría considerarse como un «engaño» a sus habitantes si no se intentan solucionar los inconvenientes o dificultades que hoy

## experiencias

presentan. Para que esto no llegue a suceder» —añade— «habría que tener en cuenta que tanto la administración educativa como la municipal deben superar el olvido de la escuela rural, reconocer su existencia y aceptar de hecho y de derecho su necesidad».

Partiendo de estos postulados, diversas personalidades de la capital aragonesa, relacionadas con el mundo de la educación, han considerado oportuno examinar una serie de aspectos peculiares y característicos respecto a la enseñanza en esta provincia valorando no solamente la parte **instructiva**, sino que de una forma especial la parcela **formativa**, tan difícil de adquirir en la escuela unitaria. Con el problema frente a frente, han buscado unas fórmulas que pueden contribuir a completar determinados aspectos carentes en las escuelas unitarias, al tiempo que las mismas son respetadas y cuidadas singularmente en el pueblo, en su entorno.

### Objetivos

Para Pablo Antonio los objetivos están muy claros: «**Hay que ofrecer a los alumnos de segunda etapa de EGB, de centros con reducido número de unidades, la posibilidad de recibir una educación integral superando aquellas dificultades propias de este tipo de escuelas y colaborar con los profesores de estos centros en su acción educativa**».

Otro de sus grandes objetivos consiste en elaborar un **nuevo diseño curricular** acoplado al

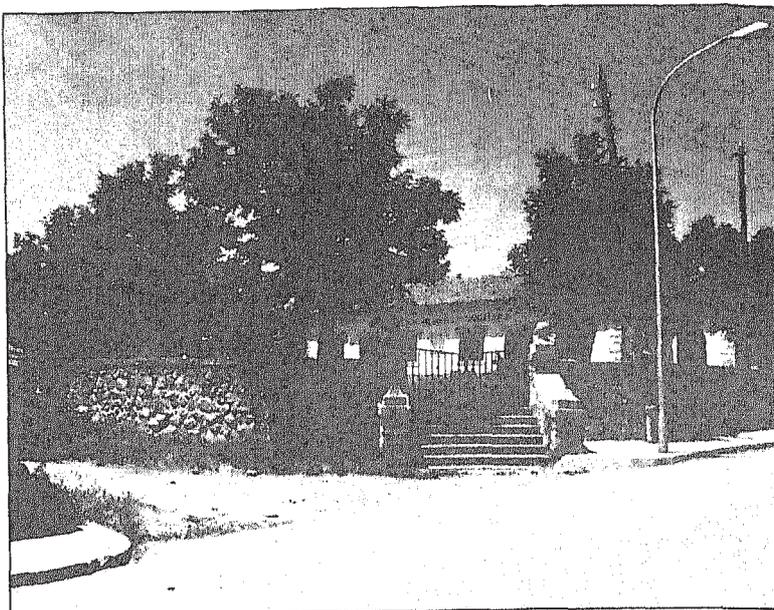


entorno social de localidades pequeñas, adaptado a la escuela rural y con posibilidades de ser aplicado en los centros incompletos con reducido número de unidades.

### ***La experiencia***

Partiendo de los planteamientos anteriores y estimando que lo mismo que existen colonias de verano, o casas escuela, el inspector jefe alentado por personalidades relacionadas con el mundo de la educación tanto de la provincia, como del gobierno central, decidieron establecer una **colonia escolar permanente** en la que se concentrasen a los niños durante quince días en cada uno de los trimestres para, de esta manera, ayudar y completar aquellos aspectos instructivos y de intercambio con los de otros niños y niñas, también rurales, de pueblos y comarcas limítrofes.

La empresa no se presentaba nada fácil si tenemos en cuenta las trabas burocráticas de rigor; sin embargo, **Pablo Antonio Crespo López** elaboró un serio proyecto basado en la situación y problemática de la escuela rural en Teruel, proyecto que fue unánimemente reconocido, desarrollado y posteriormente puesto en práctica como modelo de experiencia en el maravilloso marco de dos comarcas llenas de historia en dicha provincia como son **Albarracín** y **Alcorisa**. Dos lugares de alcurnia donde se han habilitado sendos edificios, (el de Albarracín corresponde a una escuela hogar, que nunca llegó a funcio-

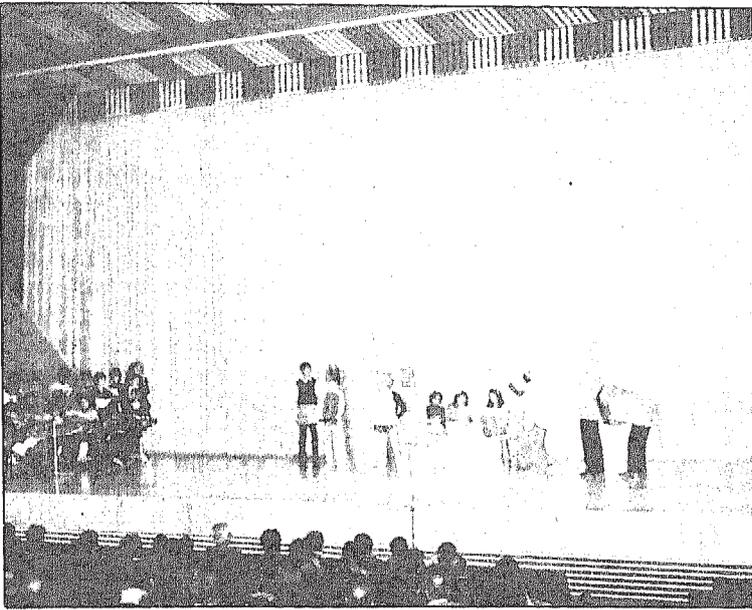


***Una educación justa no es una educación igual para todos.***

nar como tal) con el propósito de que los niños abriguen la esperanza y la oportunidad de convivir durante quince días por trimestre, en turnos cíclicos, realizando únicamente actividades de tipo práctico que a su vez requieren una serie de material que en la escuela rural no existe. Dichas actividades se programan interdisciplinariamente «en la medida de lo posible» abarcando, fundamentalmente, idioma, lengua, ciencias naturales (con experiencias de laboratorio), ciencias sociales, actividades físico-deportivas, talleres de dramatización, música, labores,

costura, decoración, folklore, colecciones, creatividad, periódico escolar, etc.

La presente concentración está compuesta por 84 alumnos que formados en grupos de 25-30 chavales realizan, también, una serie de actividades fuera del recinto escolar para conocer las diferentes exposiciones de pintura, visitas a monumentos, piscifactorías, aserraderos, cuevas con motivos rupestres, y todos aquellos parajes que, de una u otra forma, configuran el entorno, la cultura y la identidad de su propia tierra.



**Crear para cada alumno las condiciones de aprendizaje que le permita progresar a su ritmo y por los caminos que mejor convengan.**

### **Intercomunicación**

Los niños y niñas acuden de los diferentes pueblos pertenecientes a las distintas comarcas que configuran el mapa rural de Teruel: A **Alcorisa** asisten los pertenecientes a las comarcas de **Muniesa, Montalbán, Calamocha y Valderrobles**. Al CRIET de **Albarracín** llegan los niños pertenecientes a las comarcas de **Aliaga, Calamocha, Perales y Alfambra**.

Con el desarrollo de esta experiencia, implantada coincidiendo con el comienzo del cur-

so 1983-84, nacen los dos CRIET, entre cuyas funciones se pueden destacar que los dos están constituidos en **centros de recursos** y dotados de material didáctico, medios e instrumentos, respecto a los profesores de las distintas comarcas. A su vez, los profesores están constituidos en equipos de apoyo respecto a los profesores de los alumnos que asisten a los CRIET.

La metodología a seguir en los tiempos de concentración está fundamentada en el «**aprender haciendo**»; de ahí que no se impartan nuevos conteni-

dos sino que el aprendizaje está basado en la observación y experimentación, en la actividad discente a través de la intuición, en el contacto directo o indirecto con la realidad, en la participación activa de todos los alumnos y en la organización práctica de talleres de aprendizaje.

### **Recursos y medios necesarios**

Debido a la complejidad de la experiencia, se han formado dos equipos de profesores interesados e identificados vivamente con el contenido de la misma. Con este fin se eligieron a seis profesionales para cada uno de los CRIET, que funcionan como en dos escuelas hogar a tiempo parcial. Al término de cada uno de los encuentros quincenales, tanto los profesores de los CRIET, como los de los alumnos concentrados o próximos a concentrarse, dedican una semana para evaluar, y programar la siguiente.

### **Albarracín, milenario**

Posiblemente sea este el momento oportuno para recordar, aunque sea brevemente, al milenario Albarracín en cuya falda se levanta una de las escuelas hogar de nuestra experiencia. El pueblo, contemplado desde el rellano, incita a sumirse en los agradables placeres de recorrer sus vetustas calles repletas de grandes recuerdos históricos,



yacentes, en forma de inigualables piezas arquitectónicas decretadas, todas ellas, monumento nacional desde el año 1952.

Se trata de una bella suma de murallas que, para su mejor defensa, se encaraman en lo alto de una peña, a 1.171 metros de altura, circundada por el río **Guadalaviar** que taja un profundo meandro a sus pies. Dentro de la muralla se encuentra la ciudad de calles estrechas y sinuosas, identificada totalmente con la zona amurallada por sus casas colgadas y por sus

pintorescos rincones, ofreciendo el sabor de una típica ciudad medieval.

En nuestro paseo nocturno por aquellas calles de aspecto humilde, pero señorial, construidas entre el siglo XI y XVI, caía la noche; los grandes faroles de hierro derramaban su luz (eléctrica) en la penumbra dejando caer su sombra, casi gigante, sobre las húmedas piedras del suelo, quietas, sin apenas conocer los rayos del sol, pues los aleros de los tejados, a ambas partes, se juntan o sobrepone. Todas las construcciones ofre-

cen aleros y galerías de madera que se repiten por toda la arquitectura urbana del casco viejo de Albarracín dejando caer su alcornia en los escudos de piedra grabados en latín, o en los medallones pertenecientes a las poderosas familias feudales.

Anduvimos entre muchos y grandes edificios, ruinosos en parte, con higueras silvestres agarradas en la fachada de la catedral, la mayor construcción de Albarracín (data del año 1200); el Palacio Episcopal, también en estado caedizo pero gran edificio que alberga una interesante biblioteca antigua de ciencias eclesiásticas. Así, despacio, saboreando el momento, oyendo nuestros propios pasos en la penumbra, caminamos hasta la Plaza de Armas, la placeta de la Comunidad y la calle del Portal de Molina, plaza esta con un pintoresco rincón en el que las construcciones y el ensamblado de unas casas con otras, más salientes cuanto más elevadas, forman un raro conjunto arquitectónico.

Albarracín, 38 km de Teruel, ha sido habitada por el hombre desde la Prehistoria. En los abrigos de las montañas quedan restos de pinturas rupestres que se atribuyen a pueblos africanos llegados a España después del Paleolítico Superior. También está patente la presencia romana y musulmana ya que Albarracín fue capital del reino de Taifas.

### ***Coordinación***

Situados nuevamente en la experiencia, tenemos que decir que el montaje de la misma parte en sí del nombramiento de



***Tomar partido por adaptar la enseñanza a lo que son los niños.***



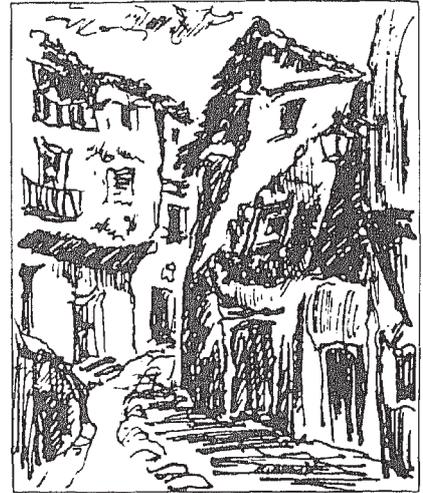
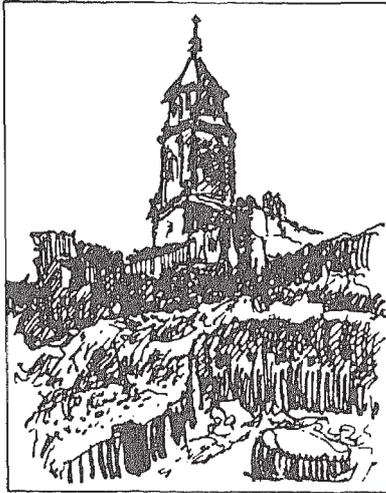
Pablo Antonio Crespo, en quien el director provincial de Teruel, **Pedro Roche**, máximo responsable del programa de compensatoria, deposita toda su confianza para que se haga cargo de dicho programa en la provincia. Lógicamente, la dirección provincial hace suyo el proyecto elaborado por el inspector jefe «mostrando desde el primer momento no sólo su aceptación» —nos dice Pablo Antonio— «sino su total identificación con él y su decidida resolución a ponerlo en práctica».

### **El comienzo**

Una vez realizada la sectorización de centros, elaborado y concretado el proyecto para el curso 83-84, tanto el director provincial como el inspector jefe iniciaron una serie de reuniones con los equipos docentes, manteniendo, a su vez, contactos periódicos e informativos con los padres y ayuntamientos de las localidades de las escuelas rurales.

En palabras del director provincial dirigidas a los padres de alumnos «**las concentraciones en ningún caso supondrían la supresión de las escuelas rurales ya que la educación compensatoria sólo puede tener sentido si sigue existiendo la escuela a la que completa**», —de esta forma salía al paso de los temores que manifestaban la mayoría de los padres.

A este respecto, el señor Crespo manifestó que «el grado de aceptación de los padres, teniendo en cuenta el carácter voluntario de las concentraciones y la novedad de toda expe-



### **Milenario y monumental Albarracín, de calles estrechas y sinuosas.**

riencia, fue altamente positivo». En un cuanto a los profesores, la mayoría considera que la experiencia puede ser una real aportación para completar sus tareas educativas. «**Todos, profesores y yo**» —interviene el señor Crespo— «**hemos llegado a la conclusión de que esta experiencia no debe suplir a la escuela, sino completarla, y que junto a ella deben realizarse más acciones de tipo administrativo que ofrezcan soluciones a la problemática de las escuelas rurales**».

### **Funcionamiento interno**

Los alumnos de los CRIET todo lo deciden en asamblea. Profesores y representantes de los alumnos se reúnen una vez

por semana (los viernes) para analizar, tratar y discutir los problemas que surgen, así como exponer sugerencias. Al término de cada asamblea se levanta un acta de lo acordado «que queda legislado como ley para el centro. De esta forma vamos haciendo poco a poco las normas de régimen interno», —arguyen los profesores.

### **La Escuela Rural, un derecho**

«**La escuela debe permanecer en la propia localidad por el derecho fundamental de toda persona a la educación reconocido en nuestra Constitución y en la proclamación de los Derechos Humanos**». Así defiende Pablo Antonio Crespo la exis-



tencia de las escuelas rurales, a pesar de la penuria y precariedad de medios con que están dotadas. «**Gracias a la escuela rural**» —continúa diciendo— «**puede promoverse en los alumnos un deseo de mejorar su pueblo y formarles para ello. No se puede pasar por alto el hecho claro de que una escuela puede ser un foco cultural de la localidad e institución, y que puede difundir un ambiente cultural a todo un pueblo. Existe, además, un mayor enraizamiento del niño con su medio familiar y social, pudiendo, con ello, evitar la emigración**», —concluye.

Para solucionar la problemática que hoy presenta la escuela rural se apunta a varios frentes implicados. En primer lugar, la administración educativa debe superar el olvido, reconocer la existencia de estas escuelas y aceptar de hecho y de derecho su necesidad.

El otro organismo implicado es la administración municipal, que debería mantener en todo momento una preocupación constante por la conservación y reparación de los centros escolares y escuelas rurales, así como colaborar con el profesor en la animación sociocultural de la localidad, interesándose porque las viviendas de los docentes estén acondicionadas a sus necesidades personales y familiares.

**Retomar la idea de la enseñanza a medida.**

**(Claparede).**

**Clausura de una convivencia**

Hemos almorzado en la escuela hogar de Albarracín. Para aquellos niños el edificio es enorme, los pasillos son interminables. Tienen sala de vídeo, salón de actos, aseos dignos que contrastan, sin duda, con los de su escuela en el pueblo, esa escuela, por otra parte, querida, entrañable, inolvidable, irrecambiable... pero, vieja, sin patio de recreo, sin comedor, sin salas para reunirse, sin apenas niños.

«**Aquí, al menos, hablamos durante 15 días seguidos con nuestros amigos**». «**Estamos muy contentos**». «**Lo pasamos muy bien**». «**Estamos deseando volver y todavía no nos hemos ido...**» Eran algunas de las manifestaciones espontáneas y sinceras que nos hacían los chicos fuera del recinto, en la pista de baloncesto. «**Aquí sí que bota bien el balón**», —repetían jadeantes, mostrando sus colores naturales, sin perder de vista, aupando su talla para seguir la trayectoria de aquel esférico color naranja.

Alcorisa y Albarracín, casi 200 km separan a un CRIET de

otro, pero las clausuras de cada convivencia tienen mucho en común: la alegría, la espontaneidad, la fiesta, la rondalla, las exposiciones, los visitantes, las autoridades, los familiares, los invitados...

Despedidas. Caras tristes y alegres, como cada trimestre, como cada quincena, entonando en aragonés, junto a la **chera** (hoguera) y en **rolde** (círculo) la pegadiza **albada** (canción mañanera), porque es ahora cuando en estos pueblecitos y aldeas, para estos niños nace, resplandece, se vislumbra, en palabras del poeta, el camino que se hace al andar.

ANTONIO  
MOLINA ARMENTEROS

FELICIANO  
BLAZQUEZ CARMONA

